

GOZOS A NUESTRA SEÑORA DE LA CORREA.

(132)



De todos sumo consuelo
sois, Reina y Madre María;
vuestra Correa es fiel guía,
y escala segura al cielo.

Desde vuestra tierna edad
la llevasteis muy ceñida,
gala haciendo conocida
de ella por su antigüedad:
llevándola noche y día,
viviendo acá en este suelo;
vuestra Correa, &c.

Elías y el precursor
usaron de esta presea,
porque siempre fuese y sea
entre todas la mayor;
todo fiel hoy à porfía
se la ciñe sin recelo;
vuestra Correa, &c.

El sacerdote vestido,
para ostentar su decoro,
va con Correa de oro
por sus pechos bien ceñido:
mostrando su bizarria
con ella, y su grave celo;
vuestra Correa, &c.

Cristo por su Evangelista
nos dice, que nuestros lomos
ceñidos llevemos todos
contra la infernal conquista:
venciendo la tiranía

de lucifer y su anhelo;
vuestra Correa, &c.

A Mónica y á Agustino
dió María de sus manos
la Correa con que ufanos
quedaron á lo divino:
favor que eterniza el día,
que se les hizo en el suelo:
vuestra Correa, &c.

¡Oh que gran consolacion
tendrá el que fuere cofrade
de la Virgen de Dios Madre,
si acude á su obligacion!
y podrá con valentia
vencer las leyes del suelo;
vuestra Correa, &c.

De los partos peligrosos
libra esta Correa santa,
pues contiene virtud tanta,
que los dá todos dichosos:
de esta gran señora fia,
y tendrás de ella consuelo;
vuestra Correa, &c.

Son las gracias é indulgencias,
son los jubileos tantos,
que los Pontífices santos
conceden, y preeminencias
á esta ilustre cofradia,
que escede á todos su vuelo;
vuestra Correa, &c.

¶. Ora pro nobis Sancta Dei Genitrix.

¶. Ut digni efficiamur, &c.

OREMUS.

Concede nos famulos tuos, quæsumus Domine Deus, perpetua mentis, et corporis sanitate gaudere, et gloriosa Beatæ Mariæ semper Virginis intercessione à præsentí liberare tristitia, et æterna perfrui læticia. Per Christum Dominum nostrum. Amen.

